

La raza cósmica

(Vasconcelos, José. Asociación nacional de libreros, México, 1983)

Raquel Colín Aldana *

Introducción

Resulta interesante resumir la teoría idealista de José Vasconcelos, quien con esa fantasía y entusiasmo característico impresiona y envuelve a cualquiera que se interna en sus escritos, tal es el caso, de *La raza cósmica* en donde plantea la tesis de la conformación de una nueva raza con mayores virtudes sociales, en la obra describe los hechos, características, lugares y elementos, que contribuirán al propósito fundamental de ir sustentando su teoría.

Desde el origen del hombre, la homogeneidad de las razas ha sido un factor determinante para la conformación de las civilizaciones, que han permitido los avances hasta llegar a nuestros días, examina las condiciones geográficas de las cuatro principales razas del globo; la blanca, amarilla, negra y roja. Las diferentes estirpes dominantes, que por cierto han dominado y excluido a otras consideradas inferiores.

Contempla la importancia del estado material, estético e intelectual

La civilización conquistada

Al paso, de los pueblos del nuevo continente denominado América, se dio como ya lo sabemos, con la conquista o como le llama Vasconcelos, el azote de la raza latina, se propició la victoria del sajonismo, con permanencia hasta nuestros tiempos. La conquista fue el proceso con la visión histórica de fundir étnica y espiritualmente a las personas que habitaban en aquel onduloso territorio. Que culminó con el resultado del mestizaje y la victoria de aquellos capitanes blancos, con el espíritu destructivo y creador al mismo tiempo de un credo y una cultura diferentes, en donde se reflejaba la actitud opresora y humillante al indio y al negro, rodigando a la raza blanca con mayor gloria y ventura.

Al hablar de lugares, es precisamente en América Latina donde a pesar de ser un poco espistada, Vasconcelos, asegura que posee los factores espirituales, la raza, el territorio y un clima propio para la reunión de todas las personas y sobre todo para el inicio de una gran era universal para la humanidad, América es el puente sincero y cordial de todas las razas. "El objeto del continente nuevo es mucho más importante. Su predestinación obedece al designio de construir la cuna de una raza quinta en la que se fundirán todos los pueblos, para emplazar aisladamente a las cuatro que han venido conformando la historia". (p.29)

El asombro y fascinación del autor por Argentina es aludible, el lenguaje que utiliza para expresarse del lugar, delata su encanto, en el afirma que las condiciones de dicho territorio favorecen una fuente de cultura intensa y el foco contemporáneo en Hispanoamérica.

Alumna de la Lic. en Ciencias Políticas y Administración Pública.

La conformación de la quinta raza

La baja potencialidad del hombre y los diversos tropiezos en que ha caído, son retomados en la obra y nuestra civilización no es la excepción, a lo que menciona; "una carencia de pensamiento creador y un exceso de afán crítico, por cierto tomamos prestado de otras culturas" (p.16). A pesar de todo no damos cuneta de que esto sirve para descubrir una nueva ruta que nos permita triunfar, utilizando virtudes como, la flexibilidad de nuestra civilización, que facilitara asimilar y convertir el nuevo tipo humano, con verdadera fraternidad y visión universal reflejado en la abolición de la discriminación racial y la instrucción de la igualdad por genero, con el propósito también de elevar el nivel económico. A pesar de todos los obstáculos que se oponen al plan, el autor analiza como se van ha unir las distintas razas dentro del régimen económico, político y social que oprime a los hombres, por ello afirma la importancia persistente del animo de las personas.

Subraya la existencia de aquellos tiempos, en donde se vivían condiciones que podían favorecer a la tesis; el Mendelismo en la biología, el socialismo en el gobierno, el progreso generalizado y la aparición de la quinta raza que llenara el planeta, de triunfos verdaderamente universales, una raza verdaderamente cósmica.

"Esta doctrina no es un simple esfuerzo ideológico para levantar el animo de una raza deprimida, ofreciéndole una tesis que contradice la doctrina, que descansa en la dominación de las potencias contemporáneas. Se percibe también, en la ciencia experimental, orientaciones que señala un camino ya no para el triunfo de una sola raza, sino para la redención de todos los hombres".

Quizás el planteamiento del autor nos parezca utópico, para la realidad que nos envuelve, pues no podemos evitar las

grandes desiguales que prevalecen, y más aun, que tienden a aumentar, la sorda lucha económica, más eficaz que la conquista armada y un gran listado de elementos que hacen imposible plasmar en la práctica la tesis de la raza cósmica, sin embargo resulta de gran utilidad la lectura, ya que podemos retomar puntos que nos permitan una convivencia humana de mejor calidad y más incluyente.